



En acto solemne firmaron el Acta de Fundación de la Universidad del Norte

ANTOFAGASTA CON MEMORIA

En solemne ceremonia realizada en el Salón de Honor de la Municipalidad de Antofagasta, en la tarde del miércoles 29 de mayo 1957, fue firmada el Acta de Fundación de la Universidad del Norte y entregado el Ancla de Oro a Berta González viuda de Astorga, benefactora que en 1956 permitió el nacimiento de esta casa de estudios superiores. En el acto estuvieron presentes numerosas autoridades civiles, eclesiásticas, académicas y militares.

Al frente de la UN, dependiente de la Universidad Católica de Valparaíso, fue designado en calidad de Director, el sacerdote jesuita antofagastino Gerardo Claps Gallo. Crónicas de "El Mercurio de Antofagasta", recuerdan que su existencia "fue materializada con el valioso legado que hizo a la Compañía de Jesús la distinguida dama señora Berta González viuda de Astorga, aparte de otras donaciones de corporaciones de derecho público y privado como también de numerosos particulares".

La Universidad del Norte había iniciado sus actividades el lunes 25 de marzo de 1957 con 88 alumnos de Arica, Iquique, Tocopilla, Taltal, Copiapó, La Serena, Ovalle, Bolivia, Perú y Antofagasta. De éstos, 20 ingresaron a la Facultad de Ingeniería y 68 a la de Pedagogía, que desarrollaron sus actividades académicas en diversos locales provisorios situados en calle Prat entre 14 de Febrero y José Santos Ossa.

De mar a cerro se ubicaban



BERTA GONZÁLEZ VIUDA DE ASTORGA FIRMA EL ACTA DE FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE. A LA DERECHA, EL DIRECTOR DE LA UN, SACERDOTE GERARDO CLAPS GALLO (ARCHIVO)

el "Pensionado Padre Hurtado" para los internos varones, la Dirección, Secretaría, Biblioteca, Sala de lectura y Aula magna, las aulas de Pedagogía e Ingeniería, el casino universitario y la Academia Universitaria de Bellas Artes, aulas de Pedagogía, el Departamento de Francés, la oficina del Departamento de Extensión Cultural, la oficina del Centro de Investigación de energía solar y la capilla de la universidad. El internado para las alumnas funcionaba en el "Pensionado Bernarda Morín", en el Asilo de la Infancia, calle Matta N° 3218.

Previamente al acto de firma del Acta de fundación, en enero de 1957 nació el Centro de Investigaciones de Energía Solar del Desierto del Norte de Chile, cuyos propósitos serían "estudiar las características de

nuestro desierto en relación con las recientes conquistas sobre captación de la energía solar, para tener una fuente de energía propia". Director era Carlos Espinosa Arancibia, profesor de Matemáticas y Física en el Liceo de Hombres.

El sábado 2 de marzo la Universidad había inaugurado la Academia Universitaria de Bellas Artes, con 23 alumnos, nombrándose en calidad de director a O'Higgins Guzmán Serrano (luego destacado miembro del Instituto de Commemoración Histórica de Chile), quien además se desempeñaba como Jefe del Departamento de Extensión Cultural de la UN.

En el acto académico y firma del Acta de Fundación de la Universidad del Norte, habló Elvira Daniels de Carranza, quien leyó una reseña que

abarcó desde el primer comité organizador hasta la fundación de la universidad. Luego intervino el sacerdote Carlos Pomar Mardones, Provincial de los Jesuitas, en nombre de la Compañía de Jesús. Posteriormente se leyó y firmó el Acta de Fundación del centro de estudios, para concluir con el discurso del Intendente Julio Martín Pastor. Hubo intermedio musical a cargo del coro del Instituto Santa María.

En la noche se ofreció una comida en los salones del Hotel Antofagasta, ocasión en que el Alcalde Osvaldo Mendoza entregó el Ancla de Oro a Berta González viuda de Astorga por su valioso aporte a la cultura de Antofagasta, ya que su legado permitió la fundación de la universidad.

En entrevista con un perio-

disto de "El Mercurio de Antofagasta", la homenajeadora se refirió a la circunstancia que influyó en su decisión de legar su fortuna a la Universidad del Norte. Dijo que "la madre Josefina, quien fue superiora del Asilo de la Infancia de esta ciudad me solicitó ayuda para el Colegio San Luis. Yo le pregunté si en Antofagasta había universidad y como me respondiera negativamente, quise hacer el bien con lo que Dios ha

depositado en mis manos.

Me pregunté ¿dónde podría hacer el bien? Y pensé qué mejor que en el norte. Así como Federico Santa María perpetuó su nombre en un centro universitario en Valparaíso, yo lo hice por la gloria de Dios, el bien de las almas, para perpetuar el nombre de mi familia y por bienestar del norte y de Chile".

Recordó que Antofagasta era una zona de inmenso porvenir y que la universidad era "una obra magna que debemos respaldar. Estoy admirada cómo las cosas han marchado tan rápido. Es esta una obra extraordinaria, grande y de vasta cultura. La perfección de las almas es lo que rige la actuación de todo en el transcurso de la vida. La misión de la universidad es encaminar a la juventud hacia ese fin para el bienestar de la región y el país".

Berta González nació en Santiago y esta era la primera vez que visitaba Antofagasta. "El Norte me ha impresionado muy bien. Lo que tiene es relativamente poco; en cambio lo que vendrá sí que será magnífico. Esta zona es de inmenso porvenir con repercusiones para Chile entero. Recientemente leí en los diarios que Antofagasta era la provincia que más fondos había entregado a la nación en 1956 y necesitaba que se la atendiera. En mi modesta opinión creo han tenido mucha justicia en pedirlo. Antofagasta necesita más y hay que darle más".

Isidro Morales Castillo

Periodista y Magíster en Ciencias Sociales